



El músico Javier Limón y la cantante Sandra Carrasco, unidos por una buena causa.

VOCES LIBRES

JAVIER LIMÓN PUBLICA UN DISCO DEDICADO A LAS MUJERES IRANÍES QUE NO PUEDEN CANTAR LIBREMENTE. *por VERÓNICA MARÍN*

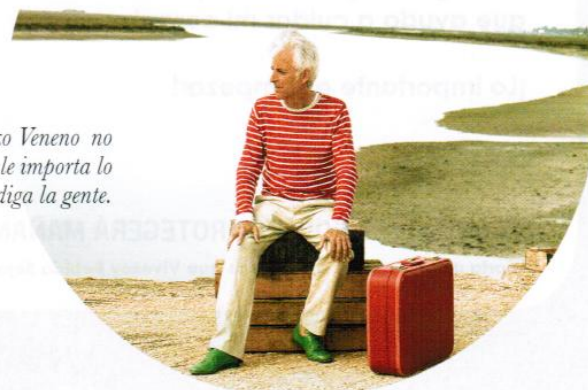
Si hablamos de sonidos, al músico Javier Limón (Madrid, 1973) ya le sorprenden pocas cosas. Ha trabajado con genios como Enrique Morente, Duquende, Jerry González o Bebo Valdés. «Musicalmente siempre había mirado hacia el oeste, hacia el jazz, el flamenco, las melodías brasileñas... Estaba inmerso en la composición de un disco cuando pensé: debería buscar en el este.» Y así lo hizo. En su investigación de nuevos sonidos en Oriente Medio descubrió dos cosas. La primera, que las mujeres que mejor cantan en el mundo son las iraníes, y la segunda, que no son libres para hacerlo en público. «Es como si en Brasil no se permitiera jugar al fútbol», apunta el productor y compositor. Éste fue el origen de «Mujeres de agua» (Casa Limón), un trabajo de melodías mediterráneas en el que participan la israelí Yasmin Levy, la griega Eleftheria Arvanitaki, la fadista Mariza, Carmen Linares, Buika, Estrella Morente, La Shica, Montse Cortés, Sandra Carrasco... y así hasta 12 nombres de voces cálidas y comprometidas. «Buscaba mujeres, no niñas. Cantantes que tuvieran una historia en su voz. Es un trabajo hecho por grandes damas de la canción, no un disco de chicas», apunta Limón. Las mejores voces y sonidos del mundo antiguo con el mar Mediterráneo como elemento común. «Creo que existe una música muy femenina aunque sea hecha por hombres. La feminidad es un rasgo estético de todos los seres humanos», comenta Limón, autor de la mayoría de los temas, parte de cuyos beneficios irán destinados a



la ONG Woman Together, de apoyo a la mujer. La joven cantaora Sandra Carrasco, que debuta con este trabajo, explica lo que supondría para ella que le prohibieran cantar: «Sería como si me quedara ciega o me arrancaran un sentido». Algo tampoco concebible para la gran voz contemporánea del fado, la portuguesa Mariza, que concluye: «En pleno siglo XXI me parece un acto medieval la prohibición de cantar por el hecho de ser mujer. Es como si nos robasen el corazón y al mismo tiempo pretendieran que sigamos viviendo. ¿Te imaginas un mundo lleno de silencio?». La respuesta es no. ■

VENENO CONTRA LA TRISTEZA

Alegría. Mucha y de verdad. Es lo que quiere transmitir el nuevo disco de Kiko Veneno, «Dice la gente» (Warner). Doce temas que unen pop y tradición, filosofía personal y lenguaje de la calle y en el que han puesto su granito Tomasito, Charlie Cepeda y El Canijo (del grupo Los Delinquentes). Puro rock sureño.



A Kiko Veneno no le importa lo que diga la gente.